# A los que van a nacer

**Dámaso Alonso**

**Cuán cerca todavía  
de las manos de Dios! ¿Sentís su aliento  
rugir entre los cedros del Levante?  
¿Hay en vuestras pupilas rabos de oro,  
vedijitas, aún, incandescentes,  
de la gran lumbrarada creadora?  
¿O fraguasteis, tal vez, en su sonrisa  
-sonrisillas de Dios, niños dormidos-  
y juerga en vuestras salas,  
niño eternal, gran inventor de juegos?  
Oh, vosotros le veis, seres profundos,  
y saltáis en el vientre de la madre.**

**¿Qué peces de colores  
os surcan aguas del dorado sueño?  
¿Qué divinos esquifes  
-juguetes sin engaño-  
cruzan el día albar de vuestro cauce?  
¿De qué extraña ladera  
son esas pedrezuelas diminutas  
que bullen al manar de vuestras aguas?  
Oh fuentes silenciosas.  
Oh soterradas fuentes  
de los enormes ríos de la vida.**

**Seréis torrente en furia  
que va a rodar al páramo. Seréis  
indagación y grito sin respuesta.  
Ay, guardad esta luz estremecida.  
Ay, refrenad el agua,  
volved al centro exacto.  
Ay de vosotros.**

**… Ay de estos cieguecitos  
de leche no cuajada,  
de tierna pulpa vegetal, dormida.  
Ay, copos de manteca,  
que hacia el mercado vais –de sus ordeños  
modelados por Dios, aún en su música,  
con las gotas aún de su rocío-  
entre las verdes hojas de los úteros.**

**Amar a una mujer…**

Manuel Acuña

|  |
| --- |
| ¡**Amar a una mujer, sentir su aliento, y escuchar a su lado lo dulce y armonioso de su acento; tener su boca a nuestra boca unida y su cuello en el nuestro reclinado, es el placer mas grato de la vida, el goce mas profundo que puede disfrutarse sobre el mundo!**  **Porque el amor al hombre es tan preciso, como el agua a las flores, como el querube ardiente al paraíso; es el prisma de mágicos colores que transforma y convierte las espinas en rosas, y que hace bella hasta la misma muerte a pesar de sus formas espantosas.**  **Amando a una mujer, olvida el hombre hasta su misma esencia, sus deberes mas santos y su nombre; no cambia por el cielo su existencia; y con su afán y su delirio, loco, acaricia sonriendo su creencia, y el mundo entero le parece poco… Quitadle al zenzontle la armonía, y al águila su vuelo, y al iluminar espléndido del día el azul pabellón del ancho cielo, y el mundo seguirá… Más la criatura, del amor separada morirá como muere marchitada la rosa blanca y pura que el huracán feroz deja tronchada; como muere la nube y se deshace en perlas cristalinas cuando le hace falta un sol que la sostenga en la etérea región de las ondinas.**  **¡Amor es Dios!, a su divino fiat brotó la tierra con sus gayas flores y sus selvas pobladas de abejas y de pájaros cantores, y con sus blancas y espumosas fuentes y sus limpias cascadas cayendo entre las rocas a torrentes; brotó sin canto ni armonía…**  **Hasta que el beso puro de Adán y Eva, resonando en el viento, enseñó a las criaturas ese idioma, ese acento magnífico y sublime con que suspira el cisne cuando canta y la tórtola dulce cuando gime, ¡Amor es Dios!, y la mujer la forma en que encarna su espíritu fecundo; él es el astro y ella su reflejo, él es el paraíso y ella el mundo…**  **Y vivir es amar. A quien no ha sentido latir el corazón dentro del pecho del amor al impulso, no comprende las quejas de la brisa que vaga entre los lirios de la loma, ni de la virgen casta la sonrisa ni el suspiro fugaz de la paloma.**  **¡Existir es amar! Quien no comprende esa emoción dulcísima y suave, esa tierna fusión de dos criaturas gimiendo en un gemido, en un goce gozando y latiendo en unísono latido… Quien no comprende ese placer supremo, purísimo y sonriente, ése miente si dice que ha vivido; si dice que ha gozado, miente.**  **Y el amor no es el goce de un instante que en su lecho de seda nos brinda la ramera palpitante; no es el deleite impuro que hallamos al brillar una moneda del cieno y de la infamia entre lo oscuro; no es la miel que provoca y que deja, después que la apuramos, amargura en el alma y en la boca…**  **Pureza y armonía, ángeles bellos y hadas primorosas en un Edén de luz y de poesía, en un pensil de nardos y de rosas, Todo es el amor. Mundo en que nadie llora o suspira sin hallar un eco; fanal de bienandanza que hace que siempre ante los ojos radie la viva claridad de una esperanza.**  **El amor es la gloria, la corona esplendente con que sueña el genio de alma grande que pulsa el arpa o el acero blande, la virgen sonriente. El Petrarca sin Laura, no fuera el vate del sentido canto que hace brotar suspiros en el pecho y en la pupila llanto. Y el Dante sin Beatriz no fuera el poeta a veces dulce y tierno, y a veces grande, aterrador y ronco como el cantor salido del infierno…**  **Y es que el amor encierra en su forma infinita cuanto de bello el universo habita, cuanto existe de ideal sobre la tierra. Amor es Dios, el lazo que mantiene en constante armonía los seres mil de la creación inmensa; y la mujer la diosa, la encarnación sublime y sacrosanta que la pradera con su olor inciensa y que la orquesta del Supremo canta, ¡Y salve, amor! emanación divina…**  **¡Tú, mas blanca y mas pura que la luz de la estrella matutina! ¡Salve, soplo de Dios!… Y cuando mi alma deje de ser un templo a la hermosura, ven a arrancarme el corazón del pecho ven a abrir a mis pies la sepultura.** |

**Vida**

**Vicente Aleixandre**

**Un pájaro de papel en el pecho  
dice que el tiempo de los besos no ha llegado;  
vivir, vivir, el sol cruje invisible,  
besos o pájaros, tarde o pronto o nunca.  
Para morir basta un ruidillo,  
el de otro corazón al callarse,  
o ese regazo ajeno que en la tierra  
es un navío dorado para los pelos rubios.  
Cabeza dolorida, sienes de oro, sol que va a ponerse;  
aquí en la sombra sueño con un río,  
juncos de verde sangre que ahora nace,  
sueño apoyado en ti calor o vida.**